

José María Aznar arremete contra el PNV por dialogar con la «basura» de HB

Afirma que la cárcel es el lugar que corresponde a ETA y a la coalición

RAMÓN GORRIARÁN VITORIA

José María Aznar lanzó en la capital del País Vasco el ataque más virulento en sus dos años de Gobierno contra el PNV. Sin citarlos ni una vez, arremetió contra los nacionalistas vascos

por mantener un diálogo «con la basura de HB, los esclavos de ETA», el mismo día que «enterramos a nuestra gente». El jefe del Ejecutivo preguntó qué es lo que se puede hablar con «los asesinos» cuando hace uno año se decidió que

a HB «ni agua». Calificó de «sandeces» las comparaciones que se hacen entre el proceso de paz del Ulster y el País Vasco porque si se aplican unos acuerdos similares, la autonomía de Euskadi se recortaría «a un cinco por ciento».

Aznar reconoció en Vitoria que llevaba muchos meses mordiendo los labios, pero anunció que iba abandonar «la prudencia». Dicho y hecho, sin notas y sin papeles pronunció uno de los discursos más emotivos y agresivos de su carrera y lanzó las andanadas más duras que se le han escuchado contra uno de sus socios, el PNV, al que no citó ni una sola vez. «De qué hay que hablar con los asesinos», preguntó en alusión a las conversaciones entre el partido que lidera Xabier Arzalluz y HB.

El jefe del Ejecutivo cerró el acto de presentación del candidato a lehendakari del PP, Carlos Iturza, ante unas 3.000 personas que abarrotaban el polideportivo de Mendizorrosa en la capital del País Vasco. Convirtió su intervención en un alegato en contra del acercamiento a HB y ETA en medio del delirio y las ovaciones de sus seguidores. Para empezar dejó claro que «España no va a ceder, el País Vasco no se va a rendir, el Estado no va a claudicar, el Gobierno no va a dialogar y ETA y HB acabarán todos en la cárcel, donde tienen que estar».

Para continuar, advirtió que no hay «nada que hablar y negociar» porque «de qué hay que hablar con los asesinos». Aznar, que venía de Pamplona de reunirse con la viuda e hijos del asesinado portavoz municipal de UPN, Tomás Caballero, y poco antes de acudir en Vitoria a la capilla ardiente en la que reposaba el cadáver del subteniente de la Guardia Civil, Alfonso Parada, no estaba para medias tintas. Manifestó que los «únicos» que sobran en el País Vasco eran «ETA y la basura de HB, que son los esclavos de los terroristas».

Indicó que pensaba que iban a pasar unos días desde el asesinato de Caballero para que los partidarios del diálogo con la coalición próxima a ETA abogaran de nuevo por el acercamiento, pero «no pasaron ni minutos» para que dijeran que «había que hablar con los asesinos», en alusión a las manifestaciones de los dirigentes del PNV a favor de proseguir los contactos con Herri Batasuna el mismo día del atentado.

Vergüenza

El presidente del Gobierno dijo sentir «vergüenza» por el «presunto escándalo» montado «durante diez días» por las escuchas ilegales del Cesid a la sede HB en Vitoria «y, mientras, teníamos que seguir enterrando a nuestra gente» al tiempo que desde el nacionalismo vasco se pedía «un diálogo con HB». Entre las múltiples preguntas que se hizo a lo largo de su disertación, inquirió sobre qué es lo que ha pasado para que hace un año, tras el asesinato del concejal del PP Miguel Ángel Blanco



Aznar se despidió de los dos hijos del concejal Tomás Caballero tras visitar a la familia en su domicilio.

Pregunta a los nacionalistas qué hay que hablar con los violentos mientras se entierra a sus víctimas

y la aparición del denominado «espíritu de Ermua», se acordara «aislar y no dar ni agua» a la coalición próxima a ETA y ahora «resulta que aquellos a los que había que aislar aparecen como los interlocutores indispensables para el futuro del País Vasco».

El jefe del Ejecutivo reprochó a «algunos que me dicen que algo se mueve en HB y ETA» -los dirigentes del PNV Xabier Arzalluz y José Antonio Ardanza en las conversaciones sobre el plan de pacificación del lehendakari- que se aferran a ese tipo de reflexiones porque «lo único que se mueve en ese mundo es lo mismo, los muertos» y rememoró que a Miguel Ángel Blanco le siguieron los también concejales del PP José Luis Caso, José Ignacio Iruretagoyena, Alberto Jiménez Becerril y su esposa, Ascensión García, y Tomás Caballero. «Qué se ha movido en ETA y HB» desde entonces, consultó al público.

Visita a la familia de Caballero

El presidente del Gobierno José María Aznar insistió en Pamplona en que no hay que gestionar la violencia sino acabar con ella. Aznar visitó a la familia del concejal del Unión del Pueblo Navarro asesinado por ETA, Tomás Caballero, y se reunió con los dirigentes de UPN, a quienes explicó que tiene la responsabilidad de perseverar en la lucha contra ETA.

Aznar apuntó que había viajado a la capital navarra para «dar mi condolencia y compartir sentimientos y esperanzas con la familia de Tomás Caballero». Reconoció que «me ha impresionado la familia por su unidad, su ejemplaridad y por su esperanza de que la muerte de su marido, padre o abuelo no haya sido en vano». El presidente del Gobierno quiso también agradecer a «todos los navarros la respuesta que han tenido y agradezco muy sinceramente de corazón a toda Navarra y a toda España desde Pamplona». Insistió en una breve declaración pública en hacer un llamamiento a los ciudadanos «porque tenemos que seguir en esa movilización con nuestra razón y nuestra fortaleza, ya que es la única vía para acabar con el terrorismo».

Afirma que un acuerdo como el del Ulster supondría rebajar al cinco por ciento la autonomía en Euskadi

Recriminó a las voces que reclaman «sandeces y tonterías» como que aparezca «un Tony Blair», en alusión al primer ministro británico y uno de los impulsores del proceso de paz irlandés, para el País Vasco que lidere un proceso de paz como el del Ulster. Aznar recordó que «no hay en Europa una autonomía tan plena y desarrollada» como la de Euskadi y aconsejó a los que proponen llegar a un proceso similar que si quieren un nivel de autogobierno como el de Irlanda del Norte que recuerden que «es el cinco por ciento» del que tiene el País Vasco tras los acuerdos de Stormont.

Reiteró que antes de iniciar un camino como el del Ulster la primera condición es que los terroristas «dejen de matar», aunque dudó que se quiera rebajar el nivel de autogobierno existente en el País Vasco al de Irlanda del Norte. Indicó que la única similitud entre ambas situaciones es que en las dos hay «terrorismo», con la salvedad que en el Ulster «han tomado la decisión de dejar de matar y aquí, la de seguir matando».

El PSOE aprueba una resolución contra el diálogo con ETA o su entorno

RAFAEL HERRERO MADRID

El PSOE «cargó» con especial crudeza contra el PNV y las fuerzas nacionalistas vascas que defienden el mantenimiento de los puentes de diálogo con el entorno de ETA, con independencia de que prosigan los atentados, y les responsabilizó de otorgar, con esta iniciativa, una «oferta de impunidad» a los terroristas e incluso de «legitimar» y dar «cobertura sociopolítica» a su estrategia. El Comité Federal del PSOE aprobó una resolución en la que tilda de «grave equivocación política» la renovada oferta de diálogo del PNV para buscar la paz en el País Vasco y reclama al Gobierno y las fuerzas políticas democráticas que recuperen un «discurso común» mediante la convocatoria de los pactos de Ajuria Enea y Madrid.

El máximo órgano de dirección del PSOE entre Congresos dio su visto bueno, con el voto prácticamente unánime de sus miembros -sólo se registró un voto en contra y una abstención-, a una resolución sobre la situación creada en la lucha antiterrorista tras los recientes atentados en la que clama por la recuperación de la unidad de los demócratas, al tiempo que reprocha con dureza a los nacionalistas vascos los «efectos perversos» que provoca su permanente disposición al diálogo con el entorno etarra.

Confusión y desesperanza

Aunque inicialmente se aprobó una declaración institucional de condena, los socialistas optaron por redactar un nuevo documento, al que dió lectura Joaquín Almunia, en el que se critica con dureza a los defensores del diálogo con HB, como el PNV y EA. El PSOE lamenta «la confusión y desesperanza» que se está produciendo en la sociedad ante la «ostensible divergencia» que se observa entre los partidos políticos «a la hora de analizar y proponer estrategias contra la violencia y el terrorismo». A su juicio, es «particularmente grave y erróneo seguir insistiendo antes, durante y después de los atentados, en proponer y ofrecer a los terroristas un diálogo o una negociación política, sea ésta una oferta que se hace con la condición previa del cese de la violencia o sin ella».

Para el PSOE es urgente «reconducir este debate y esta grave equivocación política», con el fin de «acabar con esta sensación de impunidad que alimenta a los violentos». La resolución es tajante respecto al posicionamiento que se debe mantener ante los terroristas: «Nunca será posible que la violencia haga ceder al Estado democrático».